

ALL NATIONS GOSPEL PUBLISHERS



www.angp-hb.co.za



info@angp.co.za

SPANISH Heart Book

EL CORAZÓN DEL HOMBRE

Copyright ANGP

COPYRIGHT
ISBN 0 - 908412 - 56 - 8

E-MAIL: info@angp.co.za

ALL NATIONS GOSPEL PUBLISHERS
P.O. Box 2191, PRETORIA, 0001, R.S.A.

(Esta mision Cristiana de literatura se sostiene con ofrendas)
(Reg. No. 1961/001798/08)

EL CORAZÓN DEL HOMBRE

O

EL ESPEJO ESPIRITUAL DEL CORAZÓN **(Una representación alegórica en diez cuadros).**

Este folleto con sus ilustraciones, tuvo su origen en Francia en 1732. Es conocido como el “Espejo Espiritual del Corazón”, o “El Libro del Corazón”, y debido a su verdad y valor escriturales profundos, ha estado y aún está en circulación prácticamente en todos los idiomas europeos y es leído por toda clase de gente de todos los credos.

Adaptado a la vida y pensamiento africanos, este pequeño libro – impreso en muchas lenguas africanas – se ha introducido en los hogares y corazones del africano, con el resultado de que muchos han experimentado la verdad de la promesa de Dios en el Antiguo Testamento, la cual ha sido cumplida en el Nuevo. “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros” (Ez. 36:26; Heb. 8:10).

J.R. Gschwend

Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley pues el pecado es transgresión de la ley.

Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.

Cualquiera que permanece en él, no peca, cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.

Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo, como él también es justo.

El que hace pecado, es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para

deshacer las obras del diabo.

Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él, y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

En esto son manifiestos los hijos de Dios y los hijos del diablo: cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

1 Juan 3:4-10

Copyright ANGP

El Corazón Del Hombre

El templo de Dios o el taller de Satanás
(1 Juan 3:4-10)

Este no es un libro nuevo. Apareció primero en Francia hace más de 200 años, y ha traído grandes bendiciones a miles de almas. Ha servido como un espejo espiritual en el cual la gente ha podido ver su condición espiritual como Dios la ve. Muchas personas que han visto sus corazones pecaminosos fotografiados en estas páginas, se han arrepentido y obtenido dentro de sí corazones nuevos y un nuevo espíritu.

Mientras lee este libro, tenga presente, por favor, que es un espejo en el cual Ud. se verá a sí mismo. Sea Ud. pagano o cristiano, creyente o apóstata, Ud. encontrará su propia fotografía, exactamente tal como Dios lo ve. Dios no hace acepción de personas. El mira a los corazones de los hombres.

Satanás es el padre de todos los mentirosos, el príncipe de las tinieblas y el dios de este mundo, que se transforma en ángel de luz. A muchas personas les gusta pintarle como a un ángel de luz y se ofenden cuando se le revela en sus colores verdaderos. En estos días, como en los tiempos antiguos, hay muchos falsos apóstoles y obreros engañosos, que se transforman en apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque Satanás mismo se transforma (se disfraza) como ángel de luz (2 Cor. 11:13,14). Satanás, el dios de este mundo está cegando los ojos y las mentes de la gente, de tal manera que ella no puede ver el amor de Dios, Su gloria y majestad, tampoco puede ni quiere ver a su Redentor, el Señor Jesucristo (2 Cor. 4:4). Todos los pecadores e incrédulos están muertos y ciegos hacia Dios. Están gobernados por el espíritu del dios de este mundo (Ef. 2:2). A menos de que sus ojos sean abiertos de alguna manera a su condición perdida, ellos se encaminan a su destrucción eterna. El que dice,, "No tengo pecado" se engaña.

Cuando Ud. lea este libro y estudie sus cuadros, Ud. podrá ver su propio corazón. Permita que el reflector de Dios le muestre la condición de su corazón. Reconozca sus pecados y no niegue su existencia, porque la Palabra de Dios nos dice que “si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. (Juan 1:1-10). “La sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, nos limpia de todo pecado”.

Ud. está gobernado sea por Satanás o por Dios, Ud. es esclavo del pecado o siervo de Dios. Si el pecado gobierna su vida, no lo niegue mas bien clame a Dios quien está listo para libertarle por medio de Jesucristo quien vino a este mundo para salvar pecadores, para quebrantar el poder de Satanás y del pecado sobre nosotros. El es nuestra redención. Ud. está en la presencia de un Dios Santo que ve todos los secretos, las obras y pensamientos ocultos de su vida. Es imposible que Ud. y sus obras se oculten de Dios, porque “El que hizo el oído, ¿no oír? El que formó el ojo, ¿no ver? (Sal. 94:9).

“Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para corroborar a los que tienen corazón perfecto para con El” (2 Cron. 16:9).

“Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos. No hay tinieblas ni sombra de muerte donde se encubran los que obran maldad” (Job 34:21,22).

“Mas el mismo Jesús no se confiaba a sí mismo de ellos, porque él conocía a todos” (Juan 2:24).

Por lo tanto “Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados. Bienaventurado el hombre a quien no imputa Jehová la iniquidad, y en cuyo espíritu no hay superchería” (Sal. 32:1,2). (Lea también el Salmo 51). Jesús está aún llamando hoy día: “Venid a mi

todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar” (Mat. 11:28-30).

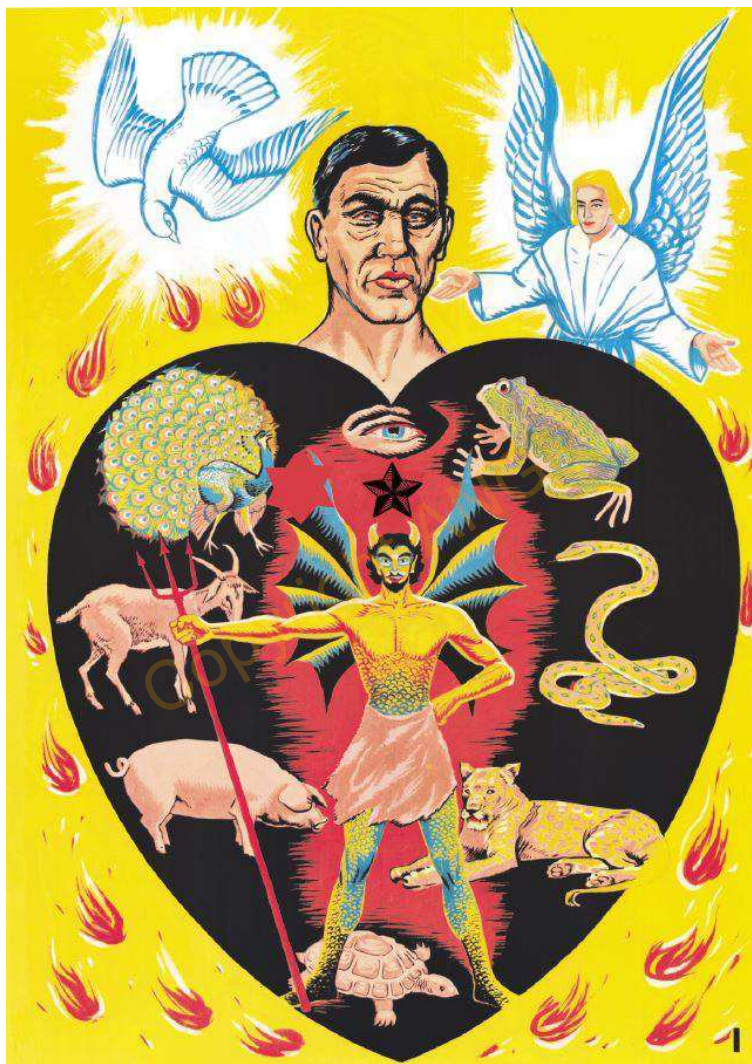
EXPLICACION DE LOS CUADROS

El Primer Cuadro.

Este cuadro revela el corazón de una mujer o de un hombre no regenerado, mundano, descrito en la Biblia como pecador, es decir, gobernado por el espíritu de este mundo y por los deseos y pasiones de la carne. Este es un verdadero cuadro del corazón tal como Dios lo ve. Los ojos húmedos y rojizos hablan de embriaguez descrita en Proverbios 23:29-33: “¿Para quién será el ay? ¿para quién la tristeza? ¿para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino. Para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea. Cuando resplandece su color en el vaso: Entrase suavemente, mas al fin como serpiente morderá, y como basilisco dará dolor: Tus ojos mirarán las extrañas, y tu corazón hablará perversidades”.

En este cuadro, debajo de la cabeza se puede ver el corazón del hombre — habitado por varios animales los cuales hablan de los muchos y varios pecados en el corazón humano, puesto que el corazón es el lugar de residencia y el asiento de nuestros pecados. Dios nos dice por la boca de su profeta Jeremias, que “engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿quién lo conocerá? (Jer. 17:9). Jesús mismo confirma esto diciendo, “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre”. (Marcos 7:21-23).

1. EL PAVO REAL. — A pesar de que la hermosura del



1. EL CORAZÓN DEL PECADOR.

pavo real es admirada por todos, aquí en el corazón del hombre, habla del pecado del orgullo. Lucifer, el querubín ungido, que en un tiempo fue el portador de luz de Dios, un ángel de Dios, cayó por el orgullo y así llegó a ser el enemigo de Dios — el Diablo (Isa. 14:9-17; Ezeq. 28:12-17).

El orgullo viéne del mismo abismo del infierno, y se revela en muchas maneras. Algunas personas se enorgullecen de sus riquezas, acerca de su altura de educación; vestidos de moda por los cuales ellos exponen sus cuerpos de una manera vergonzosa; por el uso de adornos sonoros, braceletes, anillos, etc. tal como está hábilmente descrito en Isaías 3:17,24. Algunos se enorgullecen de su ascendencia, nacionalidad, cultura, deportes, etc., olvidando que “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes” (1 Ped. 5:5). Dios odia el orgullo y la arrogancia (Prov. 8:13. “Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu” (Prov. 16:18).

2. EL MACHO CABRIO. — Un animal hediondo y apasionado — expresa la pasión carnal, inmoralidad, fornicación, adulterio. Los pecados que se acaban de mencionar se han aumentado en estos últimos modernos días, tan extensamente, que tenemos que admitir la verdad de las palabras de Jesús cuando él predijo hace cerca de 2,000 años que los últimos días serán como los días de Sodoma y Gomora. Este espíritu moderno no se ha apoderado solamente de los hombres y de las mujeres y ha penetrado a los hogares de gente religiosa y a las instituciones, nuestras escuelas y hospedajes, sino que la semilla corruptora se siembra sin vergüenza alguna de una manera sutil diabólica en los corazones de la humanidad por medio de bioscopias, teatros, literatura podrida, y en tantas otras maneras, que lo que Dios llama pecado se mira hoy como moral moderna. Millones de jóvenes forman su concepto de vida ideal de los cinemas y novelas, solamente para encontrarse en dificultades, vergüenza y remordimiento. Actores y actrices inmorales y de vida desordenada llegan a ser los héroes y heroínas de la joven generación. Los salones de baile,

son también muy a menudo los lugares donde se fomenta la inmoralidad. Los héroes de pureza, de Dios, como José (Gen. 39) y otros, ya no son tomados como ejemplos. Aún el torpe antiguo Zulú pagano quien pusiera a la muerte a un adúltero o una adúltera, podría enseñar algo a nuestra tal llamada generación civilizada y se matendría condenándonos en el día del juico. Dios nos dice que no debemos jugar con la fornicación, sino debemos huir de ella. “Cualquier pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es, mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (1 Cor. 6:18,19). “Si alguno (alguna) violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal (a la tal): porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Cor. 3:17).

3. EL CERDO habla de los pecados de embriaguez y glotonería. Es un animal sucio, devorando todo lo que encuentra a su paso, sea limpio o sucio, y de la misma manera un corazón pecaminoso devora toda sugerencia impura, expresiones impuras, literatura impura, etc. El cuerpo, destinado a ser el templo del Dios vivo, está ensuciado con alimento impuro y hábitos sucios tales como fumar o mascar tabaco, el uso de opio y otras drogas perniciosas, etc. El hábito de fumar tabaco y aún “opio” se ha apoderado de los hombres y de las mujeres como nunca antes. Solamente el poder de Dios puede libertar a tales pobres víctimas del tabaco y esclavos del diablo. Mientras que la mayor parte de la gente con inclinación religiosa no se atrevería a fumar en un edificio de una iglesia, considerándolo casi un sacrilegio, sin embargo no tiene escrúpulos de ensuciar, con esta yerba hedionda, lo que es realmente el templo de Dios, es decir, sus cuerpos. “¿No sabéis?”, dice el apóstol Pablo, “¿que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, y que al (a la) que ensucia este cuerpo, Dios lo destruirá?” (1 Cor. 3:16,17; 6:18,19).

Una persona glotona es también abominación a la vista de Dios. Comemos para vivir, no vivimos para comer. El hambre

puede ser satisfecha comiendo alimento sano, pero el apetito desordenado siempre grita, “Da, da”.

El apetito desordenado nunca será satisfecho, nunca será saciado. Conforme a la ley del Antiguo Testamento un borracho o un glotón tenía que ser apedreado hasta que muera (Deut. 21:18-21). “Porque el bebedor y el comilón empobrecerán: Y el sueño hará vestir vestidos rotos. El que es compañero de glotones, avergüenza a su padre” (Prov. 23:21; Prov. 28:7). Recuerde que cierto rico, glotón y esclavo de sus pasiones, murió, y estando en el infierno levantó sus ojos en tormento indecible. No es necesario mencionar que la bebida es mala. Es demasiado bien sabido para ser tomada ligeramente. Dios nos dice claramente en su Palabra que ningún borracho heredará el reino de Dios. Los que fabrican y venden bebidas embriagantes son igualmente culpables ante Dios, porque Dios dice, “Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida” (Isaías 5:22). “Ay del que da de beber a sus compañeros, que les acerca tu hiel y embriagas, para mirar sus desnudeces” (Hab. 2:15). “Y en sus banquetes hay harpa, vihuelas, tamboriles, flautas, y vino; y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos” (Isaías 5:12). “No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (1 Cor. 6:9,10).

Los pecados de nuestra naturaleza terrestre son inequívocos. Estos son algunos de ellos: “Adulterio, fornicación, inmudicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, banquetes, y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gal. 5:19-21). “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, mas sed llenos del Espíritu” (Ef. 5:18).

Jesús da la siguiente invitación a los sedientos: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba del agua de vida de balde” (Juan 7:37,38). “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, sin dinero y sin precio vino y leche” (Isa. 55:1). “El que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed, sino que el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14).

4. LA TORTUGA habla de pereza, posposición y, adivinanza. La increencia es como el pecado de adivinanza. “El deseo del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar. Hay quien todo el día codicia...” (Prov. 21:25,26). Josué tuvo que decir a los hijos de Israel, “No seáis perezosos para poseer la tierra.” La naturaleza humana es muy perezosa y floja para adquirir las cosas de Dios. Jesús dijo, “Porfiad a entrar por la puerta angosta...” (Luc. 13:24), “el que busca, halla” (Mat. 7:8). “El reino de los cielos sufre violencia, y los valientes lo arrebatan” (Mat. 11:12).

La pereza concerniente a la salvación y al bienestar espiritual de nuestras almas lleva a perdición. Nos separa de orar, de buscar las cosas profundas de Dios, de tomar posesión de las ricas promesas de Dios; lleva a destrucción. Cuando Dios le ha hablado exigiéndole que le dé su corazón **HOY**, el diablo le dice, hágalo mañana, o, algún día conveniente, el cual, ¡Ah! puede que nunca venga; y Ud. muere sin salvación y sin Cristo. Dios dice, “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Heb. 3:7,8). ¡Cuántos han perecido posponiendo la salvación para un día más conveniente el cual nunca vino? El día de mañana no es de Ud.

La concha de la tortuga es usada a menudo por los brujos para practicar la brujería, y señala aquí el pecado de la brujería, adivinanza o augurio, en lugar de confiar en el Dios viviente. Especialmente en los tiempos de prueba y enfermedad, adversidad y luto se nos dice que debemos llamar al Dios vivo, quien está listo para ayudar, en lugar de

confiar en la buena o la mala suerte, porque “Por Jehová son ordenados los pasos del hombre” (Sal. 37:23). “Porque ni de oriente, ni de occidente, ni del desierto viene el ensalzamiento. Mas Dios es el Juez” (Sal. 75:6,7). Dios ordenó a los hijos de Israel, diciendo, “No sea hallado en ti quien haga pasar su hijo o su hija por el fuego, ni practicante de adivinaciones, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni fraguador de encantamientos, ni quien pregunte a pitón, ni mágico (el dice fortuna); ni quien pregunte a los muertos (tal como el espiritismo). Porque es abominación a Jehová cualquiera que hace estas cosas” (Deut. 18:10-12). “Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira” (Apoc. 22:15). “No os volváis a los encantadores y a los adivinos: no los consultéis ensuciándoos con ellos: Yo Jehová vuestro Dios” (Lev. 19:31). “Y si os dijeren: Preguntad a los pythones y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Apelará por los vivos a los muertos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isa. 8:19,20). Mientras que Ud. está leyendo este librito, Dios le está hablando, llamándole para que se arrepienta y entregue su vida a El, pero el espíritu de la tortuga, que está en su corazón, le hace toda clase de sugerencias para posponer su decisión por Dios, y trata de llenar su corazón con temor. “¿Qué dirán mis parientes, mis amigos, el mundo si llego a ser un cristiano verdadero? ¿Qué ocurrirá si ya no tomo parte en los bailes, reuniones sociales y los placeres mundanos?”. En lugar de ver las riquezas insondables en Jesucristo, Su paz maravillosa, Su gozo inefable. Su gloria, la vida inmortal tan llena de felicidad, Ud. comienza a ver todas las cosas que Ud. tiene que perder o “renunciar” cuando Ud. permite que Cristo venga a su corazón, mientras que el temor del hombre y el temor de la muerte le mantienen en esclavitud al diablo. Pero Cristo vino para librar a todos los que “por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre (esclavitud) (Heb. 2:14-15). El espíritu de posposición está endureciendo su corazón hasta que sea tan duro como la concha de la tortuga.

5. EL LEOPARDO es una bestia cruel y feroz. Odio, ira y mal genio a menudo rigen el corazón del hombre y no de una manera infrecuente llevan al asesinato. Ud. puede tratar y aún obtener el control de su mal genio, por algún tiempo, hasta que se pone fuera de control y se manifiesta en toda su ferocidad. Es mejor admitir que está dentro de su corazón y pedir a Jesús que le libre. “Que no haya ira en vuestros ojos” (Gen. 45:5). (Traducción marginal del texto en inglés). “Déjate de la ira, y depón el enojo: No te excites en manera alguna a hacer lo malo” (Sal. 37:8). “Cruel es la ira, e impetuoso el furor, mas ¿quién parará delante de la envidia?” (Prov. 27:4). “La ira en el seno de los necios reposa. Quita pues el enojo de tu corazón” (Eccl. 7:9; 11:10). “Dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo...” (Col. 3:8).

Muchos tratan de apaciguar su ira con la bebida o con la venganza, pero “Veneno de dragones es su vino, y ponzoña cruel de áspides (Deut. 32:33). La venganza es dulce para el corazón pecaminoso, pero Dios es nuestro vengador. Jesús dijo. “Ama a tu prójimo como a ti mismo” y “Amad a vuestros enemigos”. Dios prometió perdonar nuestros pecados si nosotros perdonamos a los que pecan contra nosotros. Un espíritu rencoroso y quejumbroso es igualmente abominación delante de Dios. La pasión maligna para derramar sangre y la guerra están en el corazón del hombre, por lo tanto la paz verdadera debe ser establecida en el corazón si tiene que ser duradera.

6. LA SERPIENTE engañó a Eva en el Jardín de Edén y destruyó la dulce comunión y armonía con Dios. Satanás, el ángel caído, fue inducido por celos contra Adán y Eva, cuando les vió como a gobernantes del mundo, viviendo en perfecta unión con Dios, tomando el lugar de Lucifer. Por celos Satanás hizo planes para su destrucción, y tuvo éxito en destruir su maravillosa armonía y vida con Dios. Los mismos celos y envidia diabólicos en el corazón humano destruyen la felicidad en los corazones de algunos cuando

ven que otros son felices y viven cómodamente. “Duro como el sepulcro el celo” (Cant. 8:6). Trace pensamientos malos al corazón para destruir la felicidad de otros, y aún puede llevar al crimen. Este es especialmete el caso en algunas vidas matrimoniales. En el mundo de negocios así como en otras esferas de la vida causa miseria indecible y odio. Aún obreros cristianos, predicadores y ministros no están exentos de sus ataques si Dios utiliza a otro de sus siervos más que a ellos. Hacen bien de estar constantemente en guardia, y de ser llenos con el puro amor de Dios que está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado (Rom. 5:5) para que su utilidad a Dios y su ministerio no sean menoscabados por un espíritu diabólico de celos.

7. EL SAPO que come de sobre la tierra, habla aquí de los pecados de avaricia y amor al dinero que es la raíz de todo mal (1 Tim. 6:10). Se ha visto que algunos sapos en el Congo comen hormigas por cientos hasta que revientan y mueren. Una persona avara no quiere abrir su mano para ayudar al pobre y al necesitado, sino que trata, de todos modos, sea honrada o deshonradamente, de reunir y ganar las riquezas de este mundo, a las cuales, después de todo, el orín y la polilla corrompen. Jesús mismo dijo, “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; mas haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan: Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón” (Matt. 6:19-21). Acán y su familia perecieron porque él amó el oro, la plata, las piedras y vestidos costosos (Josué 7). Judas Iscariote, el discípulo de Jesús, se ahorcó porque el amor del dinero le hizo traidor de su Señor y Maestro No es el dinero que es malo, ni el oro, sino el amor a dinero que acecha en el corazón humano.

Miles de hombres y mujeres de toda clase y raza están arruinando sus vidas y las de su familia por el deseo malo de grandes y repentinas riquezas por medio del azar y de apuestas por grandes sumas de dinero en las carreras de

caballos y de perros, etc. El deseo de enriquecerse sin mucha molestia le lleva al robo, asesinato así como al suicidio. El amor del dinero y la avaricia tienen muchos compañeros, tales como amor de fama, de poder; puede que sea el poder político sobre otros, poder financiero para oprimir al pobre; poder religioso, ser más celoso por el nombre de una iglesia organizada que para Dios, condenando a cualquier santo que se atreve a seguir a Cristo sin adherirse a su iglesia particular (Mar. 9:38). Jesús dijo, “Mirad y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Luc. 12:15). El cuento del rico insensato dice como esto: “La heredad de un hombre rico había llevado mucho; y él pensaba dentro de sí, diciendo ¿Qué haré, porque no tengo dónde juntar mis frutos? Y dijo: esto haré: derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes; Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Y díjole Dios: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, y lo que has provisto; ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios” (Luc. 12:16-21). “Porque ¿qué aprovechará la hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (Marc. 8:36). “No estéis afanosos de vuestra vida, qué comeréis; ni del cuerpo, qué vestiréis ... mas procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas ... Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón (Luc. 12:22-34).

8. SATANAS, el padre de todos los mentirosos y de los que hacen mentira, es el instigador de los diversos pecados, y es el gobernador del corazón. Jesús dijo, “Vosotros sois de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentira.” (Juan 8:44). Una mentira blanca es tan mala como una negra. Hay mentiras que son habladas, escritas o actuadas. Un hipócrita es un mentiroso porque en realidad él pretende lo que no es. Dios no puede mentir

— tampoco un cristiano puede (Tito 1:2). “Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad” (1 Juan 1:6). “Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y qualquiera que ama y hace mentira” (Apoc. 22:15). Dios odia a un testigo falso y a un mentiroso (Prov. 6:19).

9. LA ESTRELLA habla de la conciencia de cada hombre. Aquí es negra, manchada y mala, probablemente muerta por el pecar continuo y voluntario, engeguada y pervertida de tal manera que ya no puede juzgar sus propias acciones. Esta conciencia mala algunas veces puede calmarse y a veces turbarse. Acusa cuando debe excusar, y excusa cuando debe acusar. Puede ser cauterizada como con un hierro candente, y ha perdido toda sensibilidad y sentimiento por apartarse de la fe “escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios” (1 Tim. 4:1-2; Heb. 10:22).

10. EL OJO de Dios ve todo lo que pasa en el corazón. Nada puede esconderse de Su ojo flameante y por lo tanto El sabe y ve todas las intenciones y pensamientos secretos del corazón. (El ojo de estos cuadros también corresponde a la expresión en la cara del hombre).

11. LAS PEQUEÑAS LENGUAS DE FUEGO alrededor del corazón representan el amor de Dios que rodea al corazón pecador. Mientras que Dios odia al pecado El ama al hombre y no desea la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva. Jesús vino para salvar a los pecadores. Grande es el gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente. Las pequeñas lenguas también hablan de la sangre de Jesucristo, “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

12. EL ANGEL representa la Palabra de Dios. Dios quiere hablar a la mujer o al hombre engañoso y cargado de pecado para que se arrepienta y permita a la luz y al amor de Dios entrar en su corazón.

13. LA PALOMA es un emblema del Espíritu Santo, el Espíritu de verdad que convence de pecado, de justicia y de juicio. El Espíritu Santo aquí está fuera del corazón humano. No puede habitar donde el pecado domina.

En caso de que este corazón corresponda con el suyo, clame al Señor, abra su corazón a El, permita que la luz de Su Palabra le alumbre. “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hech. 16:31). Dios quiere, sí, El ha prometido cambiar su corazón, y darle un corazón nuevo y un espíritu nuevo en su interior. Esto está ilustrado en el segundo cuadro.

EL SEGUNDO CUADRO

Este cuadro muestra un corazón que se arrepiente, que comienza a buscar a Dios. El ángel está blandiendo la espada, la Palabra de Dios, la cual es “viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12). La Palabra de Dios le recuerda que “la paga del pecado es muerte” (Rom. 6:23), “está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Heb. 9:27). La herencia del pecador y del incrédulo será en el lago que arde con fuego y azufre.

En la otra mano el ángel sostiene un cráneo. Esto es para recordar al pecador que todos debemos morir. Nuestro cuerpo al cual tanto amamos, vestimos, alimentamos y hermoseamos, le damos todo el cuidado y atención para satisfacer sus deseos y aspiraciones, va a morir y descomponerse, y los gusanos lo devorarán mientras que nuestra alma y espíritu, vivirán para siempre y un día aparecerán ante el trono del juicio de Dios.

Aquí vemos al pecador comenzando a prestar atención al mensaje de Dios y abrir su corazón al amor de Dios. El

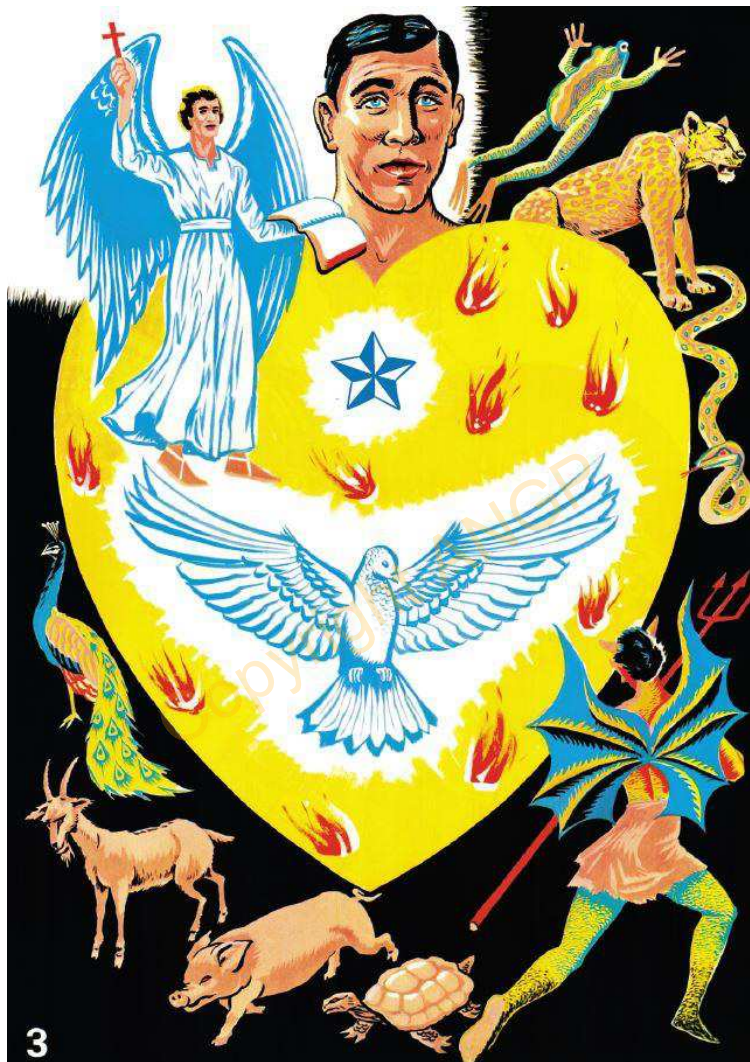


2. EL CORAZÓN CONVENCIDO Y QUE SE RINDE

Espíritu Santo comienza a brillar en el corazón oscuro y pecador. La luz de Dios entra a su templo para disipar toda la oscuridad. Cuando la luz de Dios entra, las tinieblas tienen que irse. El pecado representado por los diversos animales, tiene que huir. Por lo tanto, estimado lector, permita a Jesús, la luz del mundo, que entre a su corazón, y las tinieblas y las obras de las tinieblas deben dejar su corazón, tal como se ilustra en este cuadro. Jesús dijo, “Yo soy la luz del mundo, el que me sigue, no andará en tinieblas” (Juan 8:12). Ud. nunca tendrá éxito en expulsar a las tinieblas fuera de su corazón con sus propios esfuerzos, su propia sabiduría, o por la sabiduría de los hombres. La manera más efectiva, sencilla, segura, rápida y la única, es permitir a Jesús, la Luz, que entre, y las tinieblas, que representan el pecado, deben irse. La luna y las estrellas pueden darnos algo de ayuda en una noche oscura, mas cuando el sol ha salido, entonces las tinieblas así como las otras luces pequeñas desaparecen. Jesús es el Sol de la justicia. Cuando El entró al templo de Jerusalem, El echó fuera a todos los que vendían, toros, ovejas y palomas, y volcó las mesas de los cambistas, diciendo, “Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada, mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Mat. 21:13). Su corazón está destinado para ser casa de Dios, el templo de Dios. El quiere habitar en él, hermosearlo, llenarlo con luz, amor y gozo. Jesús no solamente vino para perdonar nuestros pecados, sino El vino para libertarnos y ponernos libres del poder y dominio del pecado. “Si el Hijo (Jesús) os libertare, seréis verdaderamente libres” (Jua 8:36).

EL TERCER CUADRO

Este cuadro nos muestra la condición del corazón de un pecador arrepentido en verdad. Ahora él ve lo grande y lo horrendo de sus muchos pecados por los cuales Jesús murió en la cruz. Cuando él contempla la cruz la cual el ángel, la Palabra de Dios le revela, quebranta a su corazón ahora contrito, y es consternado con remordimiento y dolor profundos y sentidos en el corazón por sus muchos



3. EL CORAZÓN ARREPENTIDO

pecados. Al ver el gran amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, este amor está derritiendo su corazón, especialmente cuando, comienza a darse cuenta de que Jesucristo, el Hijo de Dios vino para llevar sus muchos pecados, cuando quiso morir en su lugar sobre el árbol maldito.

El hecho de que Jesús fue azotado, coronado con espinas, tuvo clavos crueles atravesados en sus manos y en sus pies y murió en una cruz por nuestros pecados, es hecho real y profundo en el pecador arrepentido, revolucionando su corazón y vida. A medida que lee la Palabra de Dios en la cual él puede verse como en un espejo, él se da cuenta más y más de cuán lejos se ha apartado de Dios y ha transgredido sus mandamientos. Dolor y contrición pios y profundos se apoderan de él, cuando derrama su corazón delante de Dios con lágrimas y clamor amargo, Jesús se le está acercando. El amor y la paz de Dios entran en su corazón cuando comienza a darse cuenta de que **“la sangre de Jesucristo el Hijo de Dios, nos limpia de todo pecado”** (1 Juan 1:7). “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón, y salvará a los contritos de espíritu” (Sal. 34:18). También la Palabra de Dios declara, “A aquel miraré, que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” (Isa. 66:2). El Espíritu Santo le susurra las palabras de Jesús, “Confía, hijo (hija); tus pecados te son perdonados” (Mat. 9:2). Mientras está mirando a la cruz y a la sangre de Jesús vertida en la cruz, creyendo que todo fue hecho por él, comienza a darse cuenta de que su carga ha sido quitada de él, porque Jesús ha llevado nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores, que “él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados”, que “Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isa. 53).

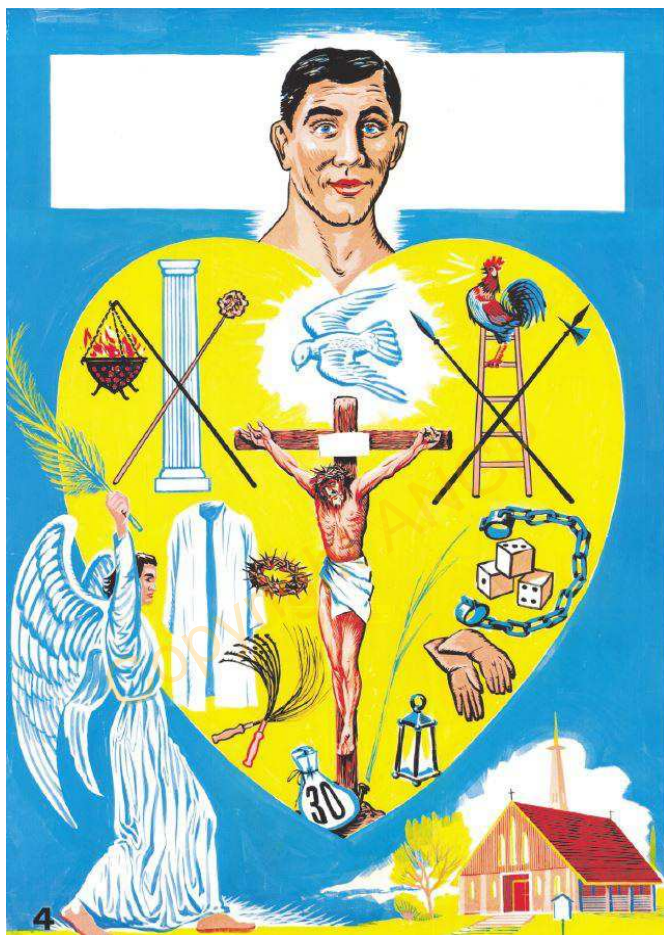
La luz del Espíritu Santo ahora llena su corazón que había sido oscuro y sucio. El está ahora limpiado y hecho blanco como la nieve por medio de la sangre de Jesús (Isa. 1:18). El Espíritu Santo da testimonio a su espíritu de que es perdonado, y por gracia, se ha convertido en hijo de Dios (Rom. 8:16). El está ahora seguro de que “el que cree en

Jesús no perecerá, sino tendrá la vida eterna” (lea 1 Cor. 6:10,11). Porque en Jesús “tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia” (Ef. 1:7). Los deseos pecaminosos de la carne ahora son reemplazados por un deseo profundo de vivir para Dios y servile a “Quien nos amó primero”. En lugar de amar al mundo y a las cosas del mundo, ama a Dios y a las cosas de Dios.

Por lo tanto en este cuadro encontramos a los animales que representan al pecado, fuera de su corazón, aunque Satanás se resiste a dejar su primera habitación, mirando atrás y esperando encontrar entrada una vez más. Esa es la razón por la que el Señor Jesús nos advirtió que debemos velar y orar, para resistir al diablo para que él huya de nosotros.

EL CUARTO CUADRO

Este cuadro habla de un cristiano que ha encontrado paz y redención perfectas por medio del sacrificio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y por consiguiente no se gloria en nada “sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo es crucificado a él y él al mundo” (Gal. 6:14). Jesús murió en la cruz para que nosotros también, seamos “muertos a los pecados, vivamos a la justicia” (1 Ped. 2:24), un cristiano crucificado al mundo. Se nos manda “Andad en el Espíritu, y no satsifagáis la concupiscencia de la carne” (Gal. 5:16,25). El pilar al cual el Señor fue amarrado después de que le desnudaron, está representado en este cuadro del corazón, así como los látigos con los cuales le azotaron cruelmente. El fue herido por nuestros pecados porque “el castigo de nuestra paz fue sobre él”. Herodes y su gente se hicieron la burla de él, y después de haberle azotado, le encajaron una corona de espinas sobre su cabeza – en vez de coronarle con una corona de oro, y pusieron una caña en su mano derecha – en lugar del báculo de rey, e inclinaban la cabeza delante de él y se hacían la burla diciendo “Salve, Rey de los Judíos!” Le escupieron y quitándole la caña le herían la cabeza. Después de que



4. CRUCIFICADO CON CRISTO

Crucificado con él. Gal. 2:20. Muertos sois y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Col. 3:3.

Muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. Rom. 6:11.

ellos se hicieron la burla de él de una manera vergonzosa y cruel, le llevaron para ser crucificado.

Hay muchos llamados cristianos que oran en las iglesias, toman parte de la cena del Señor, cantan los himnos de Dios y aún, por sus malas obras, constantemente crucifican a su Salvador nuevamente. “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: sino el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mat. 7:21-27).

En este cuadro también encontramos la bolsa de dinero que pertenece a Judas, quien traicionó al Señor Jesús y le vendió por treinta piezas de plata, porque el amor al dinero había capturado su corazón y cegado su mente. La linterna, las cadenas, etc. fueron usadas por los soldados que tomaron preso a Jesús de noche. Los dados, tan a menudo usados para las apuestas, fueron usados por los soldados cuando echaron suertes para sus vestidos, así cumpliendo la palabra profética de Dios. “Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (Sal. 22:18). Tomaron todo lo que pertenecía a Jesús, pero a El mismo le rechazaron, diciendo “No queremos que éste reino sobre nosotros”.

La humanidad en general está ansiosa de recibir todas las bendiciones de Dios, toda la lluvia y toda la luz solar, pero no quieren someterse al dominio absoluto de Dios. Para muchos, Dios es bueno solamente para ayudar en tiempos de dificultad y desesperación.

Con la lanza, los soldados perforaron su costado y corazón “y luego salió sangre y agua” (Juan 19:33-37). Antes de que el gallo cantara, Pedro había negado a Jesús tres veces, pero más tarde se arrepintió con llanto amargo. ¿Está Ud. confesando a Jesús por palabra y obra? ¿O tiene Ud. vergüenza de hacerlo ante los hombres?. Jesús dijo, “Cualquiera pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. Y cualquiera que me negare delante de los hombres,

le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos” (Mat. 10:32,33).

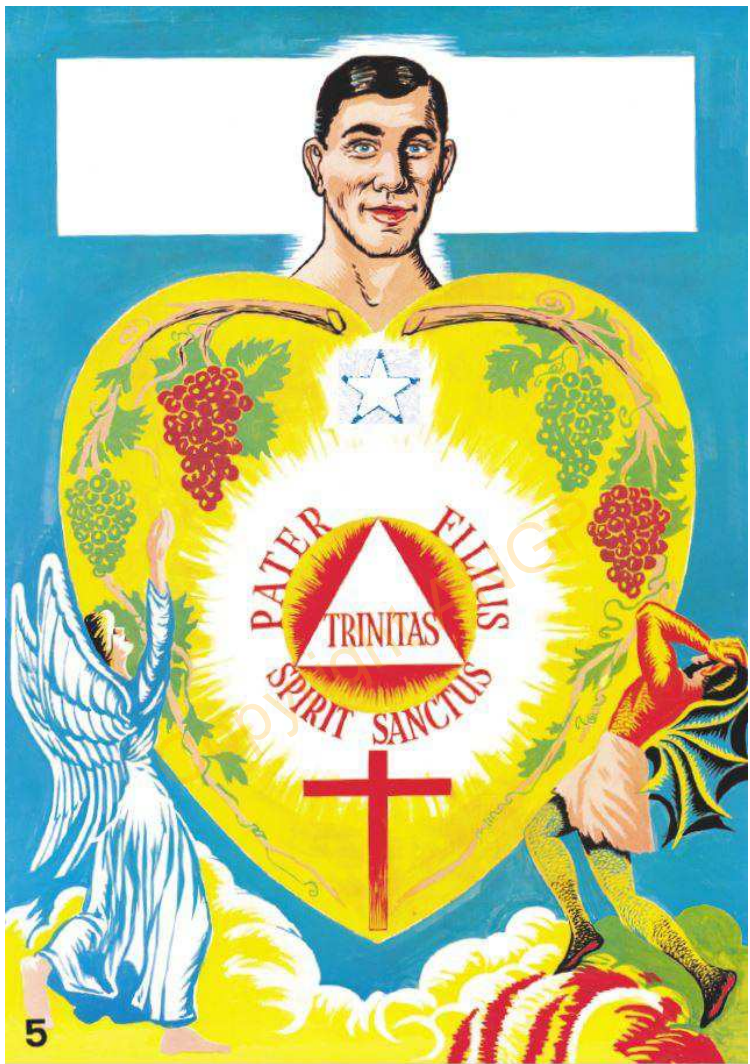
Jesús dijo también “Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí” (Mat. 10:38). Benditos son los que se paran sobre la roca, Jesucristo!

Roca de la eternidad
Fuiste abierta para mí.
En tu costado escóndeme,
Que con lanza herido fué.
De mi culpa y su poder
Con tu sangre lávame.

EL QUINTO CUADRO

Este cuadro muestra el corazón del pecador santificado y limpiado, salvado por la misericordia y gracia abundantes de Dios. Se ha convertido en un verdadero templo de Dios, la habitación de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo conforme a la promesa del Señor Jesucristo, “El que me ama, mi palabra guardará, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada” (Juan 14:23). Dios honra, bendice y eleva al hombre por medio de Jesucristo (Luc. 1:52).

El corazón ha llegado a ser ahora un verdadero templo de Dios. El pecado ha sido desalojado. En lugar de los varios animales dominados por Satanás, el padre de las mentiras, vemos al Espíritu Santo, habitando en el corazón. En lugar de ser el asiento abominable del pecado, el corazón ha llegado a ser el árbol hermoso que lleva fruto o jardín que produce los frutos del Espíritu, tales como amor, gozo, paz, humildad, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza y otros, los cuales son agradables a Dios y al hombre. Ha llegado a ser ahora una rama de la Verdadera Viña que produce fruto – nuestro Señor Jesucristo. El secreto de esta producción de fruto es que permanezca en Cristo, y Cristo y sus palabras habiten en él (Juan 15:1-10).



5. EL TEMPLO DE DIOS

Amor, Gozo, Paz, Fe, Benignidad, Bondad, Tolerancia, Mansedumbre, Templanza. Gal. 5:22,23.

Como ha sido llenado y bautizado con el Espíritu Santo él tiene poder para vencer la carne y sus afectos, y crucificar al hombre viejo. Por el poder del Espíritu Santo él está capacitado para caminar en el Espíritu y vencer la carne. El ya no vive por lo que ve, oye y siente, sino por fe – porque la fe en Cristo Jesús es la victoria que vence al mundo. El vive por una esperanza segura, viva y está fortalecido por la esperanza gloriosa del pronto retorno de nuestro Señor Jesucristo. El vive por y en el amor de Dios, que permanece para siempre.

“Bienaventurados los de limpio corazón porque ellos verán a Dios” (Mat. 5:8). El rey David, a pesar de todas sus riquezas y sus victorias sobre sus enemigos exteriores, supo que la batalla más grande estaba librándose en su propio corazón, y dándose cuenta de su necesidad interior profunda, oró, “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Sal. 51:10). Nadie puede limpiar su propio corazón, o crear dentro de sí un corazón limpio, sino que por un arrepentimiento genuino venga a Dios, como lo hizo David, pidiendo a Dios que cree un nuevo corazón en él. Dios está ansioso de hacer una nueva cosa en su vida. Remendando los vestidos harapientos desgarrados de su propia justicia con promesas y ofertas vacías no harán a su corazón una habitación apropiada para Dios. El está más deseoso que Ud. para ayudarle, porque El es quien ha prometido y dijo, “Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. **Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros, y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu,** y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra” (Ezeq. 36:25-27). Este es el significado del Nuevo Testamento el cual Dios ha sellado por medio de la sangre de Su Hijo, Jesucristo.

En este cuadro también notamos que reaparece el ángel. Los ángeles están destinados para servir a los que here-

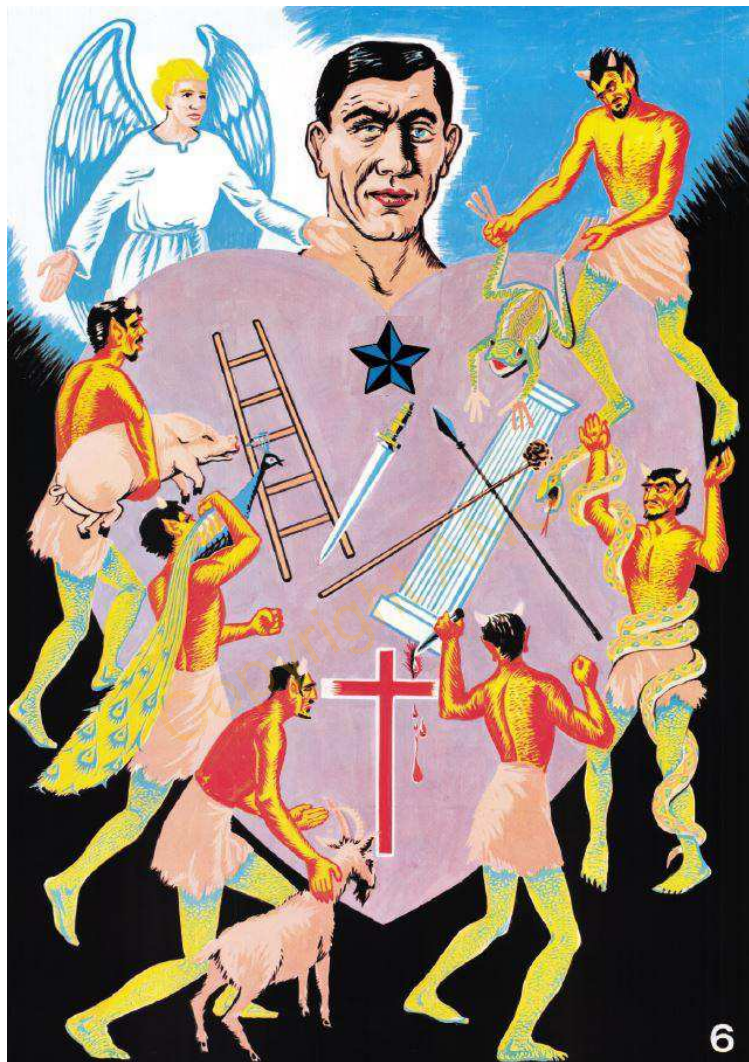
darán la vida eterna, y acampan en derredor de los que le temen (Sal. 34:7; 91:11; Dan. 6:22; Mat. 2:13; 13:19; 18:10; Hech. 5:19; 12:7-10).

En este cuadro se ve también al diablo, parado cerca del corazón, como si observase por alguna oportunidad para volver a entrar a su habitación anterior. Por lo cual somos amonestados de velar y orar, porque nuestro “adversario, el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Ped. 5:8).

Muy a menudo está disfrazado como ángel de luz, engañando a los santos que no velan, con los deseos de este mundo, tratando, con sutileza, de engañar a los mismos escogidos. Sin embargo, si resistimos al diablo, él huirá de nosotros (Sant. 4:7).

EL SEXTO CUADRO

Este es el cuadro triste de un retrógrada. Un ojo está comenzando a cerrarse, mostrando que él está comenzando a enfriarse y adormitarse en su vida cristiana, mientras que el otro ojo está mirando alrededor sin vergüenza, haciendo amor al mundo. La luz interior se ha hecho tenue, y los símbolos en su corazón que demuestran que él está listo para sufrir por Cristo, han disminuido y ya no están derechos. El está rodeado de tentaciones a las cuales gradualmente se está sometiendo en lugar de resistirlas. En vez de escuchar **la voz de Dios ahora comienza a escuchar las sugerencias sutiles y promesas vacías del tentador. Puede que aún vaya a la iglesia, ocultando su mundanalidad bajo el manto de religión, el amor de Dios** se ha enfriado en su corazón. Ha llegado a ser de doble mente, dudando entre dos opiniones. Está comenzando a coquetear con el mundo, mientras que aún pretende amar a Dios. La estrella en su corazón, la conciencia, se oscurece. La cruz ya no es llevada con una sonrisa, sino llega a ser una carga pesada y desagradable. Su fe comienza a fluctuar, cesa de estar en comunión con Dios en oración, se hace indiferente y descuidado acerca de la condición de su corazón y poco a



6. EL CORAZÓN TENTADO Y DIVIDIDO

poco hace campo para el tentador que acecha fuera de su corazón. Tiene placer en la compañía mundanal más que en el compañerismo con los verdaderos cristianos.

El espíritu del pavo real que representa el orgullo, comienza a buscar una entrada. Puede que se haya olvidado que fue salvo por gracia solamente, y llega a ser un cristiano orgulloso. La borrachera toca la puerta, buscando una entrada. Puede que en alguna ocasión especial, en la compañía de amigos mundanos, donde él tiene vergüenza de que se le considere excéntrico, débil o insociable, el diablo le diga que esta única ocasión no dañará a su vida espiritual. Pensamientos y deseos carnales se dejan sentir. Quizás él comience a tener placer en los chistes inmorales, mirar una y otra vez con placer a las figuras inmorales, y tener placer en la compañía inmoral asistiendo a los salones de baile, lugares de diversiones cuestionables, devorando sugerencias malas del diablo que le dice que ésta es la naturaleza y que un pecado no es pecado.

En verdad, no podemos evitar que los pájaros salvajes del mal y los pensamientos impuros vuelen sobre nuestras cabezas, pero somos culpables si les permitimos que se posen sobre nosotros y hagan sus nidos en nuestros corazones, **incubando sus obras malas**. Si damos al diablo nuestro dedo meñique, es seguro que él agarra toda la mano arrastrando al alma y al espíritu al infierno eterno. Por lo tanto, la advertencia solemne de Dios a nosotros es **huír** de los deseos juveniles y no comenzar a **jugar** con el pecado, no importa en qué forma venga. Huya a Jesús, el Libertador, el Conquistador.

El hombre que se ve en este cuadro apuñalando el corazón, habla de los burladores y opositores del Cristianismo. Con sus lenguas calumniadoras y labios burlones apuñalan y hieren los corazones de los cristianos — ataques que un corazón dividido no puede sobrevivir. Comienza a temer a los hombres más que a Dios y por causa del temor de lo que el hombre diga o haga llega a ser el esclavo de los hombres, y se aparta de Dios Ira y mal genio se muestran

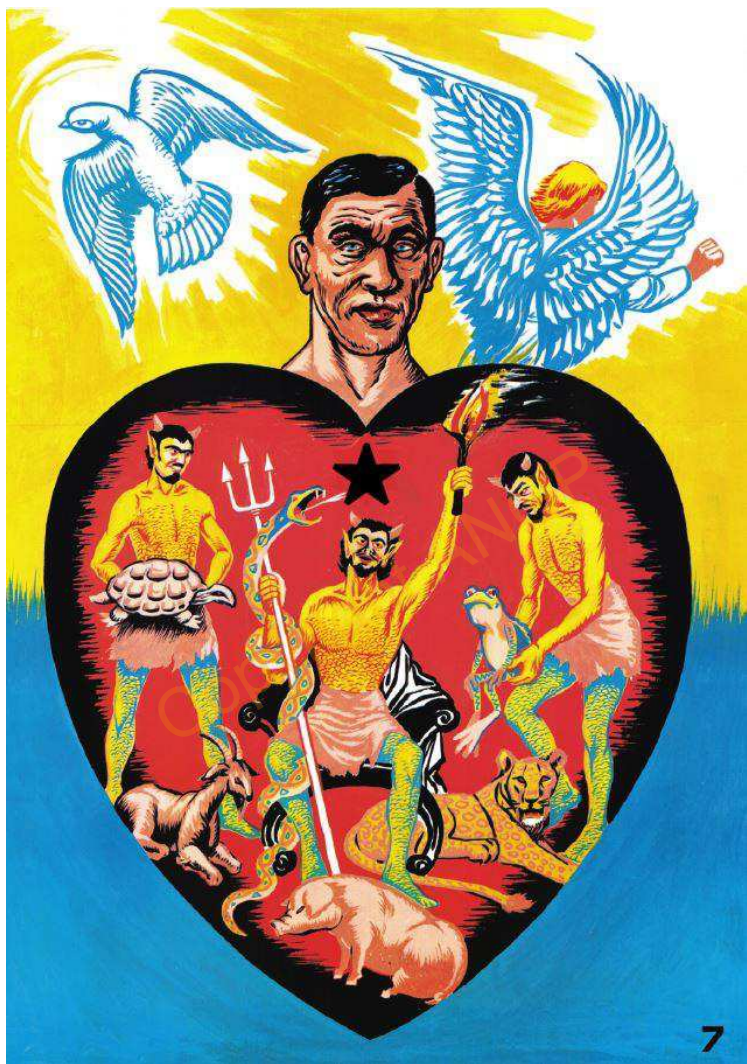
cuando hay dificultades y contratiempos, y fuerzan una entrada. Esa serpiente mala de celo, el cual aparece cuando otros tienen éxito y prosperidad, entrará arrastrándose y sin hacerse notar, y si se le da un poco de oportunidad abrirá la puerta al odio y al orgullo.

Es tan fácil para el amor al dinero entrar solapadamente a nuestros corazones a no ser que prestemos atención a las advertencias de nuestro Señor Jesús cuando dice “Velad y orad para que no entréis en tentación” (Matt. 26:41). “Así que, el que piense estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10:12). “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra la asechanzas del diablo” (Ef. 6:11-18).

EL SEPTIMO CUADRO

Este cuadro revela la condición del corazón apóstata del hombre, después de que “una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, él ha recaído”. También muestra la condición de una persona que nunca se ha arrepentido o entregado, a pesar del hecho de que la verdad del Evangelio, llamada las “Buenas Nuevas” le ha sido presentada y revelada. Un hombre que endurece su corazón cuando Dios le ruega, se vuelve peor y peor a pesar de sus vanos esfuerzos de reformarse.

Concerniente al apóstata, Jesús mismo describió su posición cuando dijo, “Cuando el espíritu inmundo saliere de un hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no halando, dice: Me volveré a mi casa de donde salí. Y viniendo, la halla barrida y adornada. Entonces, va, y toma otros siete espíritus peores que él, y entrados, habitan allí: y lo postrero del tal hombre es peor que lo primero” (Luc. 11:24-26). “Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno” (2 Ped. 2:22).



7. EL CORAZÓN ENDURECIDO O APÓSTATA

Estas escrituras claramente explican la condición del corazón de un pecador que no se ha arrepentido o de un apóstata. El pecado en todo su engaño ha venido otra vez para quedarse y para gobernar en el corazón. Aún su cara revela, hasta cierta extensión, la condición de su corazón. El Espíritu Santo, esa paloma gentil, se ve obligada a dejar el corazón, puesto que el pecado y el Espíritu Santo no pueden vivir juntos. Es imposible para el corazón ser templo de Dios y al mismo tiempo una guarida de Satán. El ángel, la Palabra de Dios tiene que irse con tristeza, aún mirando atrás, esperando que él o ella aún pueda arrepentirse como el hijo pródigo, “Y deseaba llenar su vientre de las algarobas que comían los puercos; más nadie se las daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré, e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo” (Luc. 15:16-19). El padre, al ver a su hijo arrepentido, le perdonó y le restauró.

Pero en este caso en el cuadro, no hay señal de verdadero arrepentimiento, de volver a Dios, de buscar el perdón a los pies de Jesús. Su conciencia está como si fuese cauterizada con hierro candente y está silenciada. Tiene oídos pero no puede oír la voz suplicante de Jesús. Tiene ojos pero no puede ver el abismo sin fondo del infierno bostezando a sus pies. Ya no siente vergüenza de sus continuos pecados. Satanás ha venido para gobernar en su corazón y está sentado como rey en su trono. Es posible que aún se alabe de ser decente y respetable en su aspecto exterior, de tener apariencia religiosa, como el sepulcro blanqueado, “mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad” (Mat. 23:27).

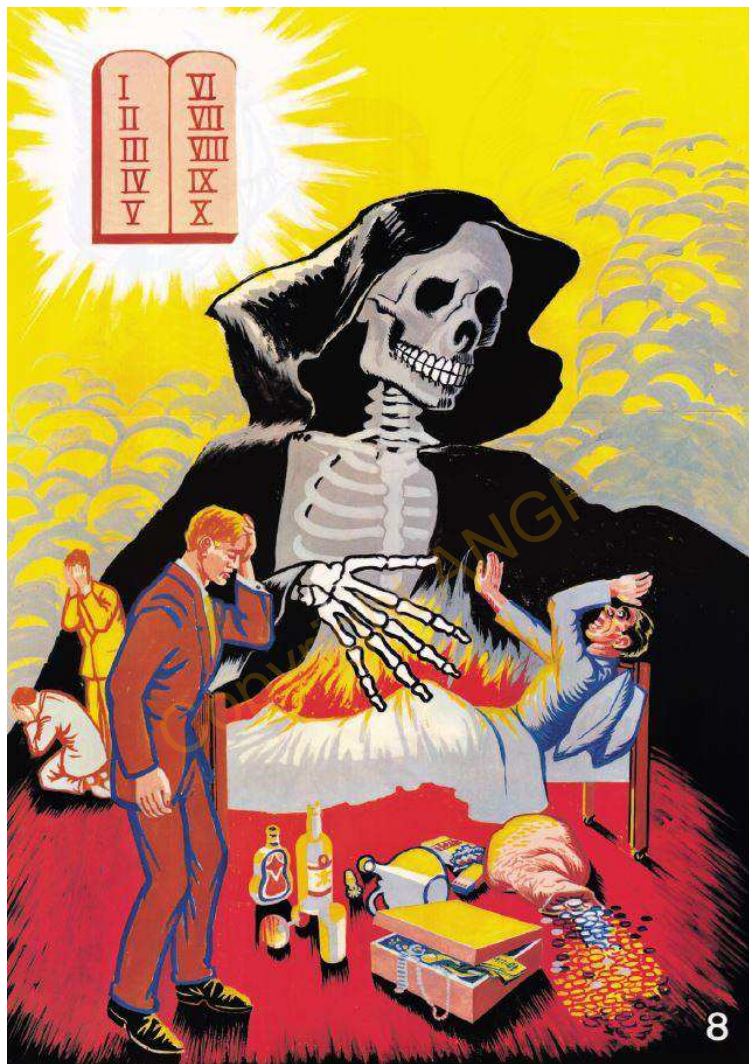
El padre de las mentiras está ocupando el lugar del Espíritu de Verdad. Cada animal, cada pecado que ocupa su corazón está acompañado por un demonio especial y espíritu inmundo. Aunque él quisiera libertarse de estos atormentado-

res viles, le mantienen amarrado. “El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere sin ninguna misericordia: ¿cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del testamento, en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? (Heb. 10:28,29; 2 Ped. 2:1-14).

Si este cuadro corresponde con la condición de su corazón, querido amigo, clame a Dios, del fondo de su corazón. “El puede salvar hasta el infinito”, y puede y quiere perdonar todos sus pecados, si Ud. viene en un espíritu de verdadero arrepentimiento. El puede amarrar al diablo y a todas sus huestes de las tinieblas y arrojarlos fuera de su corazón, siempre que Ud. quiera permitirle hacer. Venga como vino el leproso a Jesús y le dijo, “Si quieres, puedes limpiarme”. Jesús le contestó “Quiero, sé limpio” (Marcos 1:40,41). Pero si Ud. continúa endureciendo su corazón, y ama la oscuridad en lugar de la luz, no hay esperanza, no hay ayuda, porque Ud. está escogiendo la muerte en lugar de la vida — “porque la paga del pecado es muerte” (Rom. 6:23).

EL OCTAVO CUADRO

Aquí encontramos al pecador que pospone y al apóstata acercándose a la muerte, su cuerpo puede estar lleno de dolor y su alma llena con el temor de la muerte. La muerte (el esqueleto) ha venido en un tiempo inesperado y cuando no se la quiere. Los placeres engañosos del pecado se han pasado, y la realidad terrible de las grandes sumas y terribles salarios del pecado tienen que arrostrarse. Las agonías del infierno han cogido a su víctima. Aunque él ahora tiene deseos vehementes de orar, encuentra que no puede obtener comunión con el Dios cuyo amor ha despreciado por tanto tiempo. Sus amigos de antes tienen miedo de pararse al lado de su cama, y sus palabras vacías de consuelo no pueden ayudarle ahora. Probablemente él obtuvo riquezas que no pueden alargar su vida, ni salvar su alma, ni aliviar la agonía de su alma. Encuentra imposible de concentrarse



8. EL SUPPLICIO DEL PECADOR

a Dios porque el diablo no le da ninguna oportunidad de hacerlo. Todo lo que él antes había amado y para lo cual había vivido, parece que se le hace la burla y aún su pastor infiel, probablemente no convertido, no le puede ayudar ahora, puesto que él ha despreciado la gracia de Dios y ha caído bajo la condenación de la ley. Comienza a darse cuenta de que “horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo” (Heb. 10:31). Había esperado arreglar su cuenta con Dios en algún día conveniente, o en el lecho de la muerte, pero ahora encuentra que es demasiado tarde. Miles de personas mueren repentinamente, sin tener una oportunidad de buscar a Dios en sus lechos de muerte. Por lo tanto es esencial buscar a Dios mientras puede ser hallado; este pecador que está muriendo que rechazó la gracia y el amor de Dios durante el tiempo de su vida, en vez de oír las palabras consoladoras y salvadoras de Dios, ahora tiene que oír la voz de su Juez, el Salvador a quien rechazó, diciéndole “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles” (Mat. 25:41). “De la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio” (Heb. 9:27).

EL NOVENO CUADRO

Este cuadro representa a un cristiano que soporta y vence las pruebas duras y la tentación. A pesar de que es tentado por todos lados, permanece firme y se mantiene hasta el fin, siendo más que vencedor por medio de Jesucristo. No solamente ha entrado a la carrera cristiana, sino está perseverando, corriendo con paciencia, sin mirar a la izquierda ni a la derecha, sino “en el autor y consumidor de la fe, en Jesús” (Heb. 12:1,2).

Satanás con todas sus huestes rodea al corazón creyente, tratando en vano de extraviar al hijo de Dios. Orgullo, amor al dinero, el demonio de inmoralidad y otros, están también representados. En lugar del leopardo vemos ahora un asno, porque a menudo el pecado se nos acerca en diferente forma, y se oculta bajo nombre o ropa diferente. Pero el cris-

tiano que vela descubre al pecado aún cuando viene bajo el manto de religión, o como ángel de luz, porque la Palabra de Dios y el Espíritu de Verdad le guían a toda verdad. Un hombre teniendo un vaso de vino en la mano baila alrededor del cristiano y trata de tentarle con los placeres del mundo. Sin embargo, no tiene efecto en el cristiano consagrado, puesto que él ha sido curificado con Cristo al pecado y al mundo. El segundo hombre en el cuadro, está apuñalando al cristiano. Maledicencia, murmuraciones y amenazas por medio de los enemigos de Dios — y muy a menudo por medio de creyentes así llamados — están continuamente apuñalando el corazón del verdadero creyente. Pero él está muerto a lo que la gente dice y le importa solamente lo que Dios dice. Recuerda las palabras de Jesús “Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos” (Mat. 5:11,12).

El pecado, la carne (la cual es él mismo) y el diablo, están constantemente haciendo supremos esfuerzos para apartar al cristiano del amor de Dios. Pero con gran gozo y confianza él puede decir en verdad, ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? tribulación? o angustia? o persecución? o hambre? o desnudez? o peligro? o cuchillo? (Rom. 8:35). “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que no amó” (Rom. 8:37). Habiéndose puesto toda la armadura de Dios él puede estar firme en el día malo y vencer toda tentación mediante Jesucristo, quien venció todas las pruebas y tentaciones, que por medio de él nosotros podríamos vencer y obtener la corona de gloria.

LA ESTRELLA de la conciencia está clara y brillante. Su corazón está lleno de fe y llenado con el Espíritu Santo. El ángel representando la Palabra de Dios, le recuerda de las preciosas promesas dadas a los que vencen y soportan hasta el final. “Al que venciere, daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”. “El que venciere, no recibirá daño de la muerte segunda”. “Al

que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la pedrecita un nombre nuevo escrito” “Y al que hubiere vencido y hubiere guardado mis obras hasta el fin, yo le daré potestad”. “El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles”. “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera”. “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono”. (Apoc. 2:7,11,17,26; 3:5,12,21).

LA BOLSA ABIERTA DE DINERO muestra que no solamente su corazón, sino también su dinero está consagrado a Dios. En vez de desperdiciar sus bienes terrenales, está ayudando al pobre, dando sus diezmos (la décima parte de su ingreso) y ofrendas, o aún todo lo que posee, a Dios, usando todo para la gloria de Dios.

EL PAN Y EL PEZ significan que él vive una vida temporal y limpia. No se ensucia con bebidas embriagantes, o comiendo sangre, o ahogado, o cualquiera comida sucia. No desperdicia su dinero, no ensucia su cuerpo (el cual es el templo de Dios), mascando o fumando tabaco en cualquier forma, ni usa drogas o medicinas dañinas, sino come alimento nutritivo, limpio y sano. Su propio corazón ha llegado a ser una casa de oración. También asiste a los servicios de la iglesia, regular y respetuosamente, en toda clase de tiempo y bajo todas las circunstancias. Ama la oración, sea en la casa de oración o en su círculo familiar, o en su propio cuarto, porque sabe que un cristiano no puede existir sin comunión con Dios por medio de la oración.

EL LIBRO ABIERTO significa que la Biblia es un libro abierto para él, y lo lee y estudia diariamente, encontrando la sabiduría y la fortaleza, la vida y la luz, sí, riquezas espirituales e indecibles. Se ha convertido en una lámpara para sus pies y una espada con la cual conquista al enemigo. Es el pan espiritual diario para su alma, agua para satisfacer

su sed, un baño en el cual se limpia, y un espejo en el cual se ve.

Le gusta llevar la cruz, porque sabe que no hay corona sin cruz. Como sabe que ha resucitado con Cristo a novedad de vida, busca las cosas que son de arriba, las cosas eternas, las cosas que no se ven. Está preparado para encontrar a su Dios, y es como el árbol plantado junto al agua, que da su fruto en su tiempo, como una rama de la verdadera viña, que lleva mucho fruto. No conoce lo que es el temor a la muerte, porque el perfecto amor de Dios, que ha recibido por medio del Espíritu Santo, ha llenado su corazón.

EL DECIMO CUADRO

Jesús dijo, “Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (Juan 11:25,26). “El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida” (Juan 5:24). La muerte no infunde miedo ni tormento para el cristiano. “Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?... Mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el nuestro Señor Jesucristo” (1 Cor. 15:54-57).

Una persona que ha vivido y caminado con Dios, no tiene miedo de la muerte. Cuando llegue el tiempo de su partida, irá con alegría, como el apóstol Pablo lo expresa, “teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor” (Fil. 1:23).

Un cristiano ansía ver el rostro de Jesús, quien murió por él y le redimió en la cruz. El Espíritu Santo también le recuerda las palabras de Jesús, “No se turbe vuestro corazón: creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay... vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-4). “Cosas que ojo no vió, ni oído oyó,



10. LA GLORIOSA PARTIDA AL HOGAR

ni ha subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para aquellos que le aman” (1 Cor. 2:9). No hay lenguaje apropiado en la tierra por el cual uno puede explicar o describir la gloria de los lugares celestiales preparado para aquellos que andan en las pisadas de nuestro Señor Jesucristo aquí en la tierra.

En lugar del temible esqueleto (muerte) se ve en este último cuadro, al ángel o mensajero de Dios. Está esperando llevar al justificado espíritu de retorno a Dios. El alma y el espíritu están desprendidos de los lazos del cuerpo mortal y vuelan por las puertas abiertas del cielo al seno de aquel a quien su alma ha amado, por quien él vivió y murió sobre la tierra. Una bienvenida feliz le espera en la presencia de Dios donde es saludado por su Señor y Amo, con estas palabras de felicitación, “Bien, Buen siervo y fiel ... entra en el gozo de tu Señor” (Mat 25:21). Satanás ya no tiene poder sobre él porque “Estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos” (Sal. 116:15). “Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen” (Apoc. 14:13).

ULTIMA AMONESTACION

Estimado Lector, que Dios le ayude a dar su corazón a Aquel que le ama, porque El le ruega ahora, diciendo, “Dame, hijo mío, tu corazón,” (Prov. 22:26). Dé a Jesús su corazón cansado, desilusionado, doliente, y El le dará a Ud. un nuevo corazón y un nuevo espíritu dentro de Ud. No sea engañado por su propio corazón engañoso, para seguir sus deseos, porque “El que confía en su propio corazón es necio, mas el que camina en sabiduría, será salvo” (Prov. 28:26). Abandone sus pecados y alléguese a la justicia, “porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rom. 6:23).

Y Ud. que ha entregado su vida a Dios, “retén la forma de las sanas palabras ... en la fe y amor que es en Cristo Jesús (2 Tim. 1:13) por la misma razón que Pablo declara en 2 Tim. 1:12, “Porque yo sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”. Edifíquese en la más santa fe, ore en el Espíritu Santo, manténgase en el amor de Dios, mirando a Jesús, el Camino, la Verdad y la Vida, nuestro Señor que pronto regresará para recibir a los suyos – “el Rey de reyes y Señor de señores”.

“A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría, al Dios solo sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén” (Judas 24,25).

Copyright ANGP

A SPECIAL WORD FROM ANGP
UN MONDE SPÉCIAL DE L'ANGP
UMA PALAVRA ESPECIAL DA ANGP

This booklet "The Heart of Man" is available in over 538 languages and dialects spoken throughout the world (Africa, Asia, The Far East, South America, Europe, etc.) Our Heart Book is now also available on cell phones, tablets, etc from www.angp-hb.co.za or as an APP "Heart of Man" on Android phones.

Le livre du "Coeur de l'homme" peut être obtenu en plus de 538 langues et dialectes parlés dans le monde entier, à savoir: Afrique, Amérique, Asie, Extrême Orient, Europe. Notre Livre du Coeur est maintenant aussi disponible sur votre Téléphone cellulaire, plaques, etc. de www.angp-hb.co.za ou comme une Application "Heart of Man" sur téléphones Android.

Este livro "O Coracao do Homem" é obtido em mais de 538 linguas e dialectos falados em todo o mundo, a saber: (Africa, Asia, America do Sul, Extremo Oriente, Europa, etc). O nosso Livro O Coração do Homem também está agora disponível em telefone celular, tablets, etc. de www.angp-hb.co.za ou como um aplicativo "Heart of Man" nos telefones celulares Android.



The 10 heart pictures contained in this booklet are also available in the form of large coloured picture charts (86 x 61cm) bound together in a set of 10 pictures. These "Heart Charts" can be obtained with European or African features and are particularly suitable to be used in conjunction with the Heart Book for class-teaching, open air evangelization etc. Kindly contact us to ascertain the latest subsidized price of this chart.

Les 10 images du coeur qui figurent dans ce livre peuvent être obtenues en tableaux de couleur, format 86 x 61 cm, avec des physionomies européennes ou africaines. Ils peuvent être utilisés en même temps que le livre du coeur pour des classes bibliques, a

l'ecole du dimanche ou lors de reunions de plein air. Soyez aimable de nous contacter pour assurer les derniers prix en cours du tableau.

As 10 imagens do coracao, contidas neste livro podem ser obtidas num conjunto de 10 imagens em colorido no tamanho de (86 x 61 cm). Estes "Cartazes do Coracao podem ser obtidos com caracterfsticas Europeias e Africanas e podem ser usados em conjuncao com o mesmo livro em classes de ensino biblico, evangelizacao ou ao ar livre. Agradecemos que nos contacta- se para confirmacao do ultimo preco dos cartazes.



Kindly write to us if you are able to assist us with further translations of our free Gospel literature, informing us of the language into which you could translate this Gospel literature. Your assistance would be appreciated.

If you have found salvation in Christ, or have been otherwise blessed through our Gospel literature, please let us know. We would like to thank God with you, and remember you further in our prayers.

Nous vous invitons a nous contacter pour faire des arrangements concernant de nouvelles traductions de notre litterature, nous informant de la langue dans laquelle vous pouvez traduire cette litterature evangelique. Votre aide sera beaucoup appreciee.

Si vous avez trouve le salut en Christ ou si vous avez ete beni par notre litterature, nous vous prions de nous le faire savoir. Nous aimerions remercier Dieu avec vous et prier pour vous.

Nos vos convidamos a nos contactar, afim de fazer qualquer arranjo concernente a novas traducoes de nossa literatura em outras lnguas. Vossa assistencia sera muito apreciavel.

Se tem encontrado a salvacao em Cristo, ou se tem sido abençoado por intermedio da nossa literatura evangelica, faca o favor de nos

informar. Pois nos gostaríamos de agradecer a Deus juntamente convosco, e lembra-lo sempre em nossas orações.



For free Gospel literature, books and tracts in over 538 languages, write to:

Pour obtenir gratuitement de la littérature évangélique, des livres et des traités en plus de 538 langues, écrivez à:

Para obter gratuitamente a literatura evangélica, livros e folhetos em mais de 538 línguas diferentes escreva para:

E-MAIL: info@angp-hb.co.za
info@angp.co.za

ALL NATIONS GOSPEL PUBLISHERS

P.O. Box 2191

PRETORIA

0001

R.S.A.

A Gospel Literature Mission financed by donations
Une Mission de littérature évangélique financée de dons
Missão de literatura Evangélica financiada por donativos

(Reg. No. 1961/001798/08)